

SECUNDARIO ADULTOS

LOS CENTROS EDUCATIVOS DE NIVEL SECUNDARIO (CENS)

**UNA ESCOLARIZACIÓN INVISIBILIZADA
PERO MASIVA**

Krichesky, Marcelo David (coordinador) - Cabado, Griselda - Greco, Marcela -
Sagui, Valeria

INTRODUCCIÓN

La educación de jóvenes y adultos constituyó históricamente en América Latina un campo complejo dada la diversidad de experiencias y políticas asociadas inicialmente a la alfabetización, educación básica y a la formación para el trabajo. Las teorías del desarrollo y capital humano y las perspectivas de la educación popular, configuraron en la región (entre los años cincuenta y principios de los setenta), los enfoques más relevantes de este campo educativo (Latapi, P 1983, Huidobro, G, 1992). En Argentina, la Dirección Nacional de Educación del Adulto (DINEA) se crea hacia 1968, como primer organismo para atender y organizar la educación de jóvenes y adultos a nivel nacional. Aunque se inscribía en un contexto político conservador, la DINEA resultará un germen muy fértil de prácticas pedagógicas que dejarán profundas huellas democratizadoras en nuestro sistema educativo (Rodríguez, L., 1997).

En estos últimos quince años la Educación de Jóvenes y Adultos, luego de haber sido un área marginal entre 1980, y fin del siglo (Torres, C., 2008), comienza a ocupar un lugar relevante en la política educativa desde una perspectiva de restitución y cumplimiento del derecho a la educación (Pautasi, L.; 2010). Esto se manifiesta en los debates y acuerdos políticos sobre inclusión y terminalidad de la educación secundaria, como quedó expresado en la sexta Conferencia Internacional de Educación de Adultos (CONFINTEA, Belén, 2009) y en las Metas Educativas 2021 (OEI, 2010) en las que se reitera a través de una de sus metas (la séptima), la necesidad de ofrecer a todas las personas educación a lo largo de toda la vida¹.

En nuestro país, la Ley de Educación Nacional (LEN N°26.206/06) y los acuerdos del Consejo Federal de Cultura y Educación (CFCyE, 2010)² reconoce a la educación de jóvenes y adultos como modalidad específica planteando el desafío de superar el carácter remedial y compensatorio que le había asignado la Ley Federal de Educación (1993), al definir a la educación de adultos como régimen especial cuya finalidad era atender las necesidades que no fueran satisfechas por la estructura básica del sistema.

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), la última investigación realizada desde un nivel gubernamental sobre los Centros Educativos de Nivel Secundario (CENS) data de más diez años³, y estuvo destinada a analizar el impacto producido por la aplicación de la Resolución SED 736/02 de “aprobación por asignatura” en la retención y permanencia de los alumnos y en la organización pedagógica de las instituciones. Pasaron diez años sin estudios sobre estas ofertas educativas, constituyendo un área de vacancia en un contexto de múltiples cambios políticos, institucionales y de la demanda social por finalizar la educación secundaria.

Este artículo hace foco en un proyecto de investigación actualmente en curso (2012 - 2014) centrado en los CENS de la Ciudad de Buenos Aires, con el propósito de desarrollar un estado

¹ En METAS 2021 (OEI, 2010), la meta general VII detallada en las metas específicas 18 y 19, suscriben garantizar el acceso a la educación a las personas jóvenes y adultas con mayores desventajas y necesidades y a incrementar la participación de los jóvenes y adultos en programas de formación continua presenciales y a distancia.

² La Resolución 118/10 del Consejo Federal de Educación (CFE), organismo nacional constituido por los Ministros de Educación de las 23 provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Ministro de Educación de la Nación, aprueba los documentos “Educación Permanente de Jóvenes y Adultos – Documento Base” y “Lineamientos curriculares para la Educación Permanente de Jóvenes y Adultos”.

³ Roitembud, S.; Belmes, A.; Krichesky, M. (2003) La implementación de la resolución N° 736/02 “Régimen académico de promoción por asignaturas para los Centros Educativos de Nivel Secundario (CENS)” dependientes del Área de educación del Adulto y del Adolescente. Dirección de Investigación y Estadística. DGPLED – ME. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

de situación de esta oferta en relación con la gestión institucional y curricular; y las trayectorias escolares de los jóvenes y adultos que transitan por estos establecimientos. Se elaboró bajo un enfoque de la investigación educativa que contempla elementos propios de la investigación- acción (Elliot, 1993; Kemis, 1986), para la cual la interacción y el vínculo con diferentes actores (en este caso supervisores, directivos, docentes y alumnos de CENS), aporta insumos para comprender mejor la práctica y la reflexión sobre estas propuestas educativas.

En la elaboración de esta investigación se recuperaron como antecedentes una serie de trabajos realizados en el período 2008 - 2011 sobre la educación secundaria para jóvenes y adultos en la Ciudad de Buenos Aires. Dichos trabajos versaron sobre las variaciones del régimen académico y formato institucional del nivel medio común, como las Escuelas Medias de Reingreso (2007)⁴, los Comerciales Nocturnos (2009)⁵ y el Programa de Educación a Distancia “Adultos 2000” (2010)⁶.

Las etapas del trabajo del campo están organizadas de manera secuenciada en: a) entrevistas a supervisores de la modalidad, b) entrevistas a directivos de 13 establecimientos distribuidos en ocho comunas de la Ciudad (1, 2, 3, 4, 5, 7, 8 y 12) conforme a una muestra definida según ubicación geográfica, dinámica de crecimiento y descenso de la matrícula, organización curricular y especialización; c) entrevistas a docentes y encuestas a estudiantes del último año de estudio en cuatro establecimientos con cinco orientaciones (administración de empresas, construcción e instalaciones domiciliarias, gastronomía, salud y informática), seleccionadas por ser las que concentran mayormente la oferta, o bien por el crecimiento que registra su matrícula en el período 2008 - 2011.

⁴ Krichesky, M. (coord.); Medela, P.; Migliavacca, A.; Saguier, M. (2007). Escuelas de Reingreso. Miradas de Directivos, docentes y alumnos. Dirección de Investigación Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

⁵ Cabado G., Greco M., Krichesky M. (coord.), Medela P., Saguier V. (2010): “Escuelas secundarias con planes de 4 años. Perfil de docentes y alumnos”. Ministerio de Educación GCBA. Dirección de Investigación.

⁶ Cabado G., Greco M., Krichesky M. (coord.), Medela P., Saguier V. (2009): “Educación secundaria en contextos con mayor vulnerabilidad social. Perspectivas sobre el Programa ADULTOS 2000”. Ministerio de Educación GCBA. Dirección de Investigación.

SITUACIÓN EDUCATIVA DE JÓVENES Y ADULTOS DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

De acuerdo a los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda de 2010, en la Ciudad de Buenos Aires la población mayor de 18 años reúne a 2.325.119 jóvenes y adultos, y constituye el 80,4% de la población total, con un crecimiento casi nulo respecto a 2001. Entre aquellos que no se encontraban asistiendo a ningún nivel educativo formal, en 2010, el 15,5% tenía el primario completo y el 11,3% el secundario incompleto. Respecto a 2001 esto representa una mejora sustantiva en ambos grupos: en el caso de terminalidad del nivel primario de casi 7 puntos porcentuales, y para el nivel secundario incompleto de 2,4 puntos.

Cuadro 1. Población total de 18 años y más y porcentaje que asistió y no asiste a alguna oferta educativa con máximo nivel educativo Primaria Completa y Secundaria Incompleta. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001 y 2010.

Grupos de edad	Primaria Completa				Secundaria Incompleta			
	2001		2010*		2001		2010*	
	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%	TOTAL	%
Total	407.159	21,9	303.782	15,5	256.334	13,8	222.759	11,4
18-19	3.728	18,1	2.490	10,8	7.263	35,2	8.337	36,0
20-24	15.441	13,9	9.128	8,0	26.702	24,0	25.203	22,2
25-29	18.588	10,8	11.897	6,8	27.231	15,8	21.599	12,3
30-39	38.317	11,3	31.929	7,9	44.499	13,2	41.140	10,2
40-49	45.189	13,9	34.231	10,5	43.670	13,5	34.407	10,5
50-59	61.598	20,0	41.956	13,3	42.353	13,8	32.980	10,5
60 y más	224.298	38,3	172.151	28,6	64.616	11,0	59.093	9,8

*No incluye a quienes declararon asistir o haber asistido a Educación Especial

Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población y Vivienda 2001 y 2010. Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Gerencia Operativa de Investigación y Estadística (GOIyE), (DGECE), Ministerio de Educación. GCBA

En coincidencia con otros estudios previos (Ministerio de Desarrollo Social de la Ciudad de Buenos Aires, 2006), se observa un alto nivel de desigualdad educativa al interior de la ciudad. De acuerdo a los datos de la Encuesta Anual de Hogares (EAH) de 2011, mientras en la zona sur (Comunas 4 y 8) cerca de la mitad de la población no logró finalizar el nivel medio, en la zona norte se encuentran comunas con la mitad de la población que finalizó los estudios terciarios y/o universitarios.

Se puede inferir que la población adulta en la zona sur demandaría participación en ofertas educativas que les permita finalizar con el nivel secundario. Sin embargo, esta demanda potencial no coincide de manera directa con la ubicación de esta oferta en la Ciudad de Buenos Aires, concentrada casi en un 50% entre las Comunas 1 y 3.

LA OFERTA DE NIVEL SECUNDARIO PARA JÓVENES Y ADULTOS

La oferta de secundaria para jóvenes y adultos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires es diversa y compleja por su configuración socio histórica, la variedad de planes de estudios (de tres y

cuatro años), regímenes académicos y diferentes direcciones de nivel o modalidad de pertenencia. Este escenario incide en que resulten propuestas educativas de bajo nivel de articulación interna, a las que se les suman -desde décadas atrás- condiciones institucionales críticas (por deficiencias en aspectos propios de la infraestructura y equipamiento, planta docente, formación y cambios curriculares) para el trabajo docente y la enseñanza.

La población joven y adulta que participa de estas ofertas asiste mayoritariamente a establecimientos estatales (84,7%). Bajo la Dirección de Educación del Adulto y Adolescente (DEAA) se encuentran los CENS, el Programa Adultos 2000, y en los últimos años los bachilleratos populares y el Plan Nacional de Finalización de los Estudios Secundarios (FinEs, 2008). Al mismo tiempo, bajo la Dirección de Educación Media hay una serie de instituciones con planes de cuatro años como los Comerciales nocturnos (12), las Escuelas Medias de Reingreso (ocho), un liceo (E. Echeverría) y un colegio nacional (G. Rawson), estos últimos dos con planes comerciales de cuatro años en el turno vespertino (ver Cuadro 2).

Cuadro 2. Unidades educativas y matrícula de las ofertas de nivel medio para jóvenes y adultos según dependencia y área de gestión. Años 2008, 2009, 2010 y 2011. Ciudad de Buenos Aires.

Área de Gestión	Dependencia	Tipo de Establecimiento	2008		2009		2010		2011	
			U E	Alum-nos	U E	Alum-nos	U E	Alum-nos	U E	Alum-nos
Gestión Estatal	Dirección de Educación Media	Liceos	1	195	1	200	1	218	1	217
		Colegios	1	106	1	84	2	323	2	252
		Esc. de Comercio	12	3.652	12	3.799	12	3.746	12	3.616
		E. de Educación Media Históricas	8	1.544	8	1.853	8	1.940	8	2.026
	Dirección de Ed. del Adulto y del Adolescente	U. de Gestión Experimental	1	257	1	272	1	288	1	303
		CENS	88	13.325	89	14.353	90	14.283	91	13.448
		Programa Adultos 2000	1	11.960	1	14.910	1	18.646	1	21.313
	Dirección de Educación Artística	Contextos de Encierro	N/C	N/C	N/C	N/C	1	190	1	320
		Esc. de Bellas Artes	2	142	2	183	1	82	1	89
		BOA	2	475	2	564	2	483	2	418
	Dirección General de Planeamiento	Bachilleratos Populares	N/C	N/C	6	602	5	569	N/C*	N/C

continúa en página siguiente

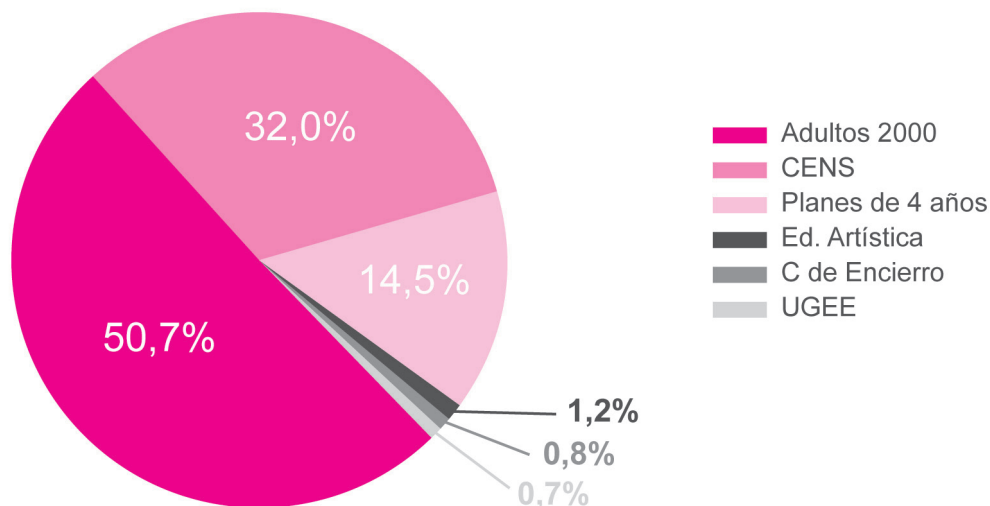
*A partir de 2011 los bachilleratos populares pasan a depender de la DEAA bajo la denominación de UGEE, pero no se relevó la matrícula.

Área de Gestión	Dependencia	Tipo de Establecimiento	2008		2009		2010		2011	
			U E	Alum-nos	U E	Alum-nos	U E	Alum-nos	U E	Alum-nos
Gestión Privada	Dirección General de Educación de Gestión Privada	s/d	31	5.440	33	5.818	33	5.525	34	7.572
Total			147	37.096	156	42.638	157	46.293	154	49.574

Fuente: Elaboración propia en base al Relevamiento Anual (RA) 2008, RA 2009, RA 2010, RA 2011. Gerencia Operativa de Investigación y Estadística (GOIyE), Dirección General de Evaluación de la Calidad Educativa (DGECE), Ministerio de Educación. GCBA.

El Programa ADULTOS 2000 y los CENS concentraban en 2011 la mayor proporción de matrícula de la oferta de educación de jóvenes y adultos (50,7% y 32% respectivamente). Resulta más baja (14,5%) la proporción de la cobertura en planes de cuatro años (comerciales nocturnos, escuelas de reingreso, liceo, colegio); y la oferta de Contextos de Encierro -muy reciente en su creación- cubre a la fecha una baja proporción de población destinataria de esta modalidad (Gráfico 1).

Gráfico 1. La oferta de nivel secundario para jóvenes y adultos de gestión estatal. Año 2011. Ciudad de Buenos Aires.



Fuente: Elaboración propia en base al Relevamiento Anual (RA) 2011. Gerencia Operativa de Investigación y Estadística (GOIyE), Dirección General de Evaluación de la Calidad Educativa (DGECE), Ministerio de Educación GCBA.

En los últimos ocho años se desarrollaron desde el Estado y la sociedad civil nuevas propuestas para la finalización de los estudios secundarios como es el Plan de Finalización de los Estudios Secundarios (FINES) y los Bachilleratos Populares (BP).

El Plan FinEs se origina en el marco de la Resolución N°22/07 del Consejo Federal de Educación⁷. Actualmente funciona en ocho CENS, y en otras catorce sedes que corresponden a escuelas técnicas, comerciales, un liceo, dos colegios, una escuela de danza y una Unidad de Gestión Educativa Experimental (UGEE). Durante 2012 el Programa FinES contó con un universo estimado de 9.493 jóvenes y adultos que titularon el nivel medio a partir de esta propuesta.

En la década de los noventa en el contexto neoliberal y de crisis del Estado, se desarrollaron en América Latina –y en el marco de movimientos sociales, empresas recuperadas y cooperativas de educadores–, experiencias de bachilleratos populares gestionados inicialmente de manera autónoma. (Gentilli, P, Sverdlick, I, 2008). En la Argentina hay pocos trabajos de investigación (Elisalde, R. y Ampudia, M., 2006; Sverdlick, I., 2009 y Gluz, N., 2006) sobre estas propuestas formativas que indaguen en las prácticas docentes y las trayectorias escolares.

En la Ciudad de Buenos Aires existían en 2012, veintitrés BP concentrados en su mayoría en zona centro (en cada uno de los barrios Recoleta, Balvanera y Almagro, y Constitución) y Sur (en los barrios de Villa Soldati y Nueva Pompeya, y Barracas) reconocidos por el Estado (MEGC Res.669/08) y supervisados por la Dirección de Educación del Adulto y Adolescente (DEAA). De este universo de bachilleratos, once de los mismos reciben del Ministerio de Educación los salarios de sus docentes, mientras que los otros 12 no aceptaron recibir, en su momento, recursos económicos del Estado. Fueron denominados como nuevas Unidades de Gestión Educativa Experimental (UGEE) y los títulos son emitidos por la DEAA. La población que participaba de estas propuestas en 2010 no superaba el 1,4% (alrededor de 569 jóvenes y adultos) de la matrícula que asiste a las ofertas de gestión estatal.

ACERCA DE LOS CENS Y SU DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DESIGUAL EN EL MAPA DE LA CIUDAD

Los CENS se crean a nivel nacional en 1970 como oferta de educación secundaria para personas adultas que no hubieran completado este nivel de estudio. Dependían de la Dirección Nacional de Educación del Adulto (DINEA) del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. Con la transferencia de los servicios educativos nacionales (Ley N°24.049/91) se produjo, en 1992, el traspaso a la Ciudad de Buenos Aires de un total de setenta y un establecimientos⁸.

Actualmente existen noventa y tres establecimientos con una fuerte concentración en la zona céntrica de la ciudad (Comuna 1 con el 22.8% de los establecimientos; Comuna 3 con el 18%) y en menor medida en las comunas más periféricas, muchas de las cuales reúnen población con mayor vulnerabilidad social. En la zona sur la mayor concentración de unidades educativas se da en la Comuna 4 (8,7%). En el resto de las comunas hay un promedio cercano al 5% de CENS respecto del total, a excepción de las Comunas 11 y 15 con muy pocas unidades educativas de esta

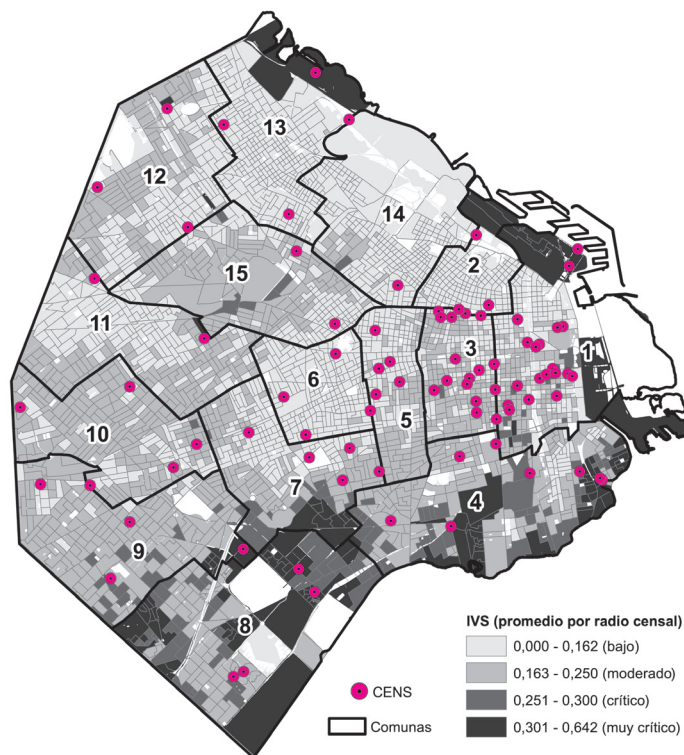
⁷ El Ministerio de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires adhiere al PLAN FINES por medio de la Resolución N°8644/08, luego modificada por la Resolución N°3789/09. Se estableció como primera etapa del Plan el ciclo lectivo 2008-09, la que se destinó a completar la educación secundaria de los jóvenes y adultos mayores de 18 años que habían concluido en forma regular el último año de la educación secundaria común y adeudaban materias.

⁸ Krichesky, M. (coord.) Cabado, G., Greco, M., Saguier, V. (2012) Educación de jóvenes y adultos. Aportes acerca de la oferta, sus alcances y principales indicadores. Documento 1. Gerencia Operativa de Investigación y Estadística.

modalidad. En este estudio utilizamos el Índice de Vulnerabilidad Social (IVS) para dar cuenta de las condiciones socioeconómicas de contexto⁹.

En las Comunas 1 y 3, donde se concentra casi el 41% de esta oferta, se encuentran zonas que podemos caracterizar de moderada vulnerabilidad (Mapa 1). En la Comuna 4, al igual que en la Comuna 8 (zona sur), se presenta la mayor concentración de villas de emergencia y asentamientos precarios de la ciudad. En este territorio existe una escasa oferta de CENS. Es allí, y en menor medida en las Comunas 1 y 7, donde se presentan los niveles más altos de jóvenes de quince años y más (cerca al 15%)¹⁰ que no asisten al sistema educativo y no concluyeron la educación secundaria, de acuerdo a datos censales del año 2010. La escasa oferta de CENS en dichas zonas incrementa ciertos procesos de exclusión y no garantiza mejores oportunidades de acceso a la educación secundaria.

Mapa 1. Distribución de Centros Educativos de Nivel Secundario (CENS) y grado de vulnerabilidad social.



Fuente: Mapa Escolar, sobre la base de datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001. INDEC.

⁹ El índice de vulnerabilidad social (IVS) (Catalá, S, Con, M; 2009) surge como respuesta a la necesidad que no sea un indicador dicotómico y que refleje la condición multidimensional de los hogares. Las dimensiones analizadas (en base al Censo Nacional de población 2001) se refieren a condiciones de vivienda, salud, educación, ingresos y ocupación.

¹⁰ Este análisis es el resultado de la información sobre jóvenes y adultos de quince años y más que no finalizaron el nivel secundario y que no asisten a alguna oferta educativa según Comuna. CABA. Censo Nacional de Población y Vivienda 2010. Ver Cabado, G, Krichesky, M (coord.), Greco, M, Saguier, V. Informe "Educación secundaria de jóvenes y adultos. Perspectivas de los directivos sobre la gestión institucional de los Centro Educativo de Nivel Secundario para jóvenes y adultos". Documento 3. GOlyE, DGECE, MEGBA.

LAS TRAYECTORIAS, IDENTIDADES Y EXPERIENCIAS EDUCATIVAS EN LOS CENS. UN CAMBIO DE ÉPOCA

En esta investigación se construye una aproximación a las trayectorias de los jóvenes que transitan por estos establecimientos, reconociendo la diferenciación de las trayectorias teóricas de las reales (Terigi, F., 2007). La matrícula de los CENS se mantiene estable entre 2000 y 2011 en un promedio de 13.400 estudiantes, pero con una significativa variación en ciertas comunas. Entre 2008 y 2011, en las Comunas 1 y 2, y luego la 6 y 12, es donde hay mayor pérdida de matrícula. Por lo contrario, en las Comunas 4, 8, 11 y 14 se produce un incremento significativo de jóvenes y adultos que asisten a CENS. Esta diferencia de matrícula que se da a nivel de las comunas, también se expresa en las instituciones educativas, generalmente vinculadas con trayectorias de abandono escolar, y condiciones de vida críticas de exclusión social, laboral y educativa.

En los CENS, en 2011, se presentan fenómenos de abandono con un valor del 34,3% de salidos sin pase (indicador utilizado para abordar dicho fenómeno) a nivel de la Ciudad. Valor similar al que se presenta en la mayoría de las ofertas de educación secundarias con planes de cuatro años de la ciudad, como es el caso de los comerciales nocturnos y las escuelas medias de reingreso, en las que, en 2011, el abandono alcanzaba el 31%.

En los últimos años, se adjetiva a las trayectorias escolares en el nivel secundario protagonizadas por los sectores más desfavorecidos o vulnerados, bajo el rótulo de “baja intensidad” (Kessler, G.; 2004). Se trata, dice Kessler, “de una escolaridad de baja intensidad, caracterizada por el desenganche de las actividades escolares. En líneas generales, continúan inscriptos, yendo de manera más o menos frecuente según los casos, pero sin realizar casi ninguna de las actividades escolares: jamás estudian una lección ni cumplen las tareas, no llevan los útiles y no les importan mucho las consecuencias de no hacerlo” (Kessler, 2004:193).

Esta caracterización de baja intensidad de las trayectorias, de acuerdo al estudio realizado, merece ser revisada para el caso de los jóvenes y adultos que asisten a los CENS. Si bien sus trayectorias son fluctuantes, con interrupciones determinadas en gran parte por las propias condiciones de vida y obligaciones personales y familiares, el reingreso educativo en los CENS se corresponde generalmente con el deseo de reconstruir un proyecto de estudio, y este sería un punto de ruptura respecto del “desenganche” o la falta de involucramiento en las situaciones de aprendizaje que caracterizaría la experiencia escolar de muchos estudiantes en la secundaria común. Asimismo, los docentes señalan cierto nivel de compromiso e involucramiento con la tarea escolar que se desarrolla en los CENS, especialmente cuando deciden finalizar los estudios secundarios con proyección de continuar estudios superiores.

Por otra parte, la investigación realizada nos permite dar cuenta que estamos ante la presencia de un cambio de identidad de la población de CENS. El análisis de la matrícula por grupo de edades (Cuadro 3) muestra que estamos ante la presencia de un nuevo sujeto: en el período 2000- 2011 crece de manera exponencial (en más del 100%) el grupo de hasta 20 años. En 2011 su proporción, respecto a la matrícula total de la oferta, era del 31,2%.

Cuadro 3. Matrícula de CENS por grupo de edad y tasa de crecimiento. Año 2000 y 2011. Ciudad de Buenos Aires.

Años	Grupo de edad			Total
	Hasta 20	21 a 29	30 años y más	
2000	2.082	4.933	6.251	13.266
2011	4.204	5.180	4.064	13.448
Tasa de crecimiento 2000 - 2011	101,9%	5%	-36,0%	1,4%

Fuente: Elaboración propia en base al Relevamiento Anual (RA) 2000 y , 2011. Gerencia Operativa de Investigación y Estadística (GOIyE), Dirección General de Evaluación de la Calidad Educativa (DGECE), Ministerio de Educación. GCBA.

Una de las consideraciones para analizar las trayectorias escolares es la identidad de quienes participan de esta oferta, y las experiencias sociales que se configuran en su tránsito por los CENS. La identidad es entendida desde la perspectiva de la construcción de la individualidad en entornos socio-culturales (Stuart Hall, 1996), por tanto, como un proceso relacional a la vez que político y social. El encuentro intersubjetivo nos permite elaborar los modos de estar y de ser en el mundo (Flores, 2010).

El pasaje de trabajador de mediana edad –en su mayoría hombres– inserto en el mercado laboral, a una población preponderantemente joven (de 18 a 25 años), estaría vinculado tanto a las nuevas exigencias del mercado respecto al requisito de titulación del nivel medio (y el papel que cumplen las ofertas educativas de CENS y otros planes de cuatro años destinadas a jóvenes y adultos en relación con el reingreso y la terminalidad educativa), así como al denunciado carácter expulsivo de muchas escuelas del nivel medio común. El rejuvenecimiento de la matrícula de acuerdo a los testimonios relevados se agudiza en los CENS que están ubicados en la zona sur, cercanos o circundantes a barrios precarios/villas miserias.

“Primero los CENS eran antes a partir de 21 años; y ahora puede cumplir 18 hasta el 30 de junio, o sea que te puede entrar con 17 años. Entonces se pobló de más jóvenes que repiten. Porque están en segundo año y repiten, o repiten tercero, esperan un año más, y vienen con 1ero y 2do acá y entran a segundo y en dos años sacan el título (...) cargamos con la adaptación (...) Este año nos tocó (...) gente por ejemplo, de no adaptarse al grupo, de querer pasar por la autoridad, de no reconocer la autoridad, de sentarse en las ventanas y vos tener que sacarlos porque no hay protección de balcón porque nadie iba a pensar en sentarse en la ventana, de arrojar comida, todo bien típico de adolescente quinceañero.”
(Directivo)

Este cambio del perfil de las población que transita por los CENS no sólo se expresa en la variable edad, sino también en una serie de fenómenos o problemáticas sociales (ligadas en ciertos casos a situaciones de violencia, consumos de sustancias, inserción precaria en el mundo del trabajo) y expectativas en relación con la escuela que atraviesan la experiencia escolar, más cercanos a las actuales escuelas secundarias que viven en su cotidianeidad procesos de inclusión educativa. (Krichesky, M 2010)

Esta situación impacta en cierta medida, en un cambio en la tradicional función social de los CENS en torno a la terminalidad; centrándose ahora también según las entrevistas realizadas a directivos y supervisores, en una mayor centralidad en la contención, cuidado y apoyo de los jóvenes en su vida afectiva, social y educativa. En la investigación en curso se están desarrollando una serie de reuniones, entrevistas a docentes y encuestas a los futuros egresados de cuatro CENS participantes de la muestra original de la investigación, lo cual permitirá profundizar esta hipótesis de trabajo.

LA GESTIÓN INSTITUCIONAL Y CURRICULAR

Los CENS constituyen desde hace varias décadas una oferta con condiciones institucionales críticas para la gestión directiva y el trabajo docente. A excepción de algunos CENS que funcionan de manera conveniada con organismos públicos o sindicatos (cerca de un 30% de la oferta)¹¹, los problemas de la gestión escolar radican en la mayoría de los casos, en deficiencias edilicias y de equipamiento escolar y tecnológico; reducida planta orgánica funcional; escasos procesos de formación y renovación curricular, poca presencia de programas específicos de la gestión central orientados a la finalización de los estudios secundarios, constituyendo en cierta medida, un circuito diferenciado de calidad educativa para jóvenes y adultos con trayectorias previas de exclusión y fracaso escolar (en similitud a lo que acontece con las escuelas con planes de cuatro años como Comerciales Nocturnos y Escuelas Secundarias de Reingreso). El trabajo del directivo se ejerce en la mayoría de los CENS desde una práctica individual por la ausencia de otros cargos que acompañen la labor del director -vicedirector, asesor pedagógico, preceptor- y por no contar con variedad de recursos y/o programas del estado nacional o de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

El programa de Fortalecimiento Institucional del Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad (presente desde 2005 en los CENS) es el único acompañamiento pedagógico con que cuentan los centros además de los equipos de supervisión. Estas instancias del programa son muy valoradas por los directivos ya que les brinda algún tiempo y herramientas para repensar la tarea, lo cual se torna imprescindible en vistas a la complejidad que conlleva el cambio de identidad de la matrícula y el riesgo de la pérdida de la especificidad de la oferta. Si bien se desarrollan proyectos que ponen el acento en las particularidades del sujeto adulto, parecieran ser los menos difundidos y sistematizados, prevaleciendo aquellos propios de la escuela media común, centrados mayoritariamente en apoyo escolar, tutorías y terminalidad.

Otros aspectos que obstaculizan la gestión institucional son la dificultad para conformar equipos de trabajo debido a la alta fragmentación de la carga horaria del plantel docente, la falta de espacios propios y de equipamiento general, especialmente el tecnológico. En estos escenarios complejos, hoy los directivos se encuentran interpelados por problemáticas sociales que forman parte de la vida de muchos estudiantes que asisten al CENS (pobreza habitacional, precariedad

¹¹ Entre los organismos conveniantes se encuentran Sindicato de Comercio; Sindicato de Comercio, Ministerio de Educación de la Nación; APUBA – UBA; SUTERH, SUTECBA; SUTERH, UOCRA, C. Capacitación de la Nación, UOCRA, Administración de Puertos, SUTECBA, Cámara del Automotor, Hospital Ramos Mejía, SEDUCA, Hospital Durand, Poder Legislativo Nacional (Senado), AYSA, Sindicato de Comercio, Sindicato de Personal Judicial, APUBA, Htal Clínicas, C. Capacitación de la Nación, ATC, Club All Boys. UBA., Poder Legislativo Nacional (Senado), Htal. Garrahan, Policía Metropolitana.

laboral en circuitos informales del mercado de trabajo, violencia familiar) las cuales atraviesan la identidad y la experiencia educativa de jóvenes y adultos. ¿Qué acontece con el currículum en estas instituciones? ¿Cómo se acopla a estos nuevos tiempos?

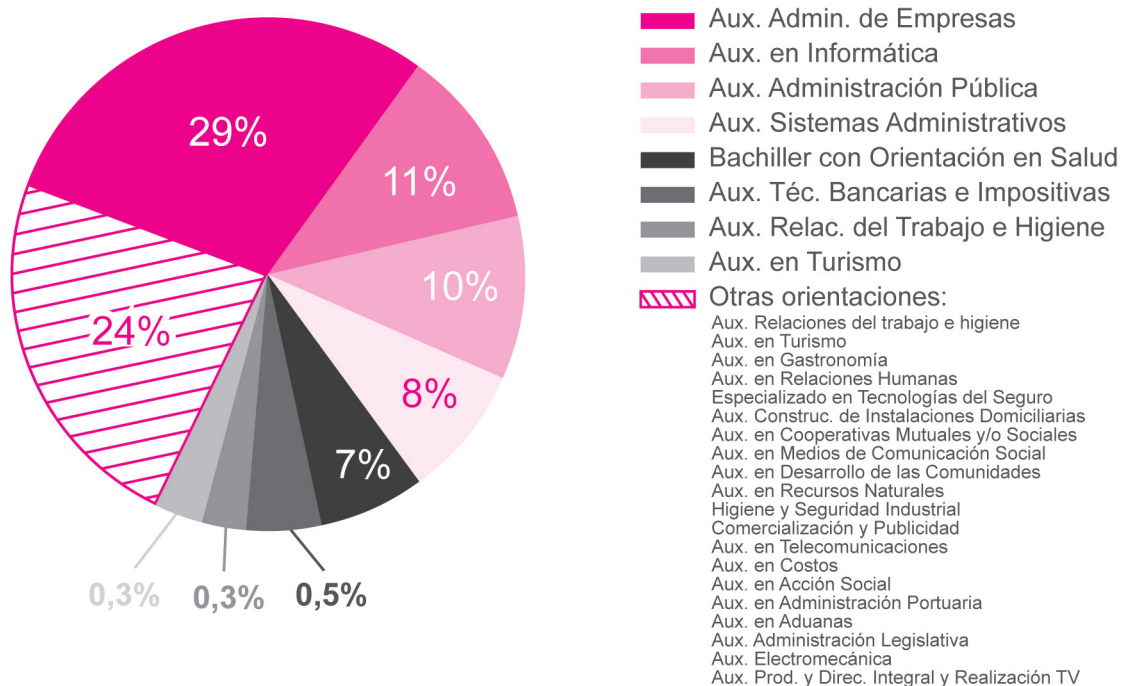
Los CENS se rigen por un plan de estudios general (Res.206/83) que comprende tres ciclos, y del que derivan veintiséis especialidades (creadas entre 1983 y 1996) con formación para la continuidad de estudios superiores e inserción en el mundo del trabajo. Entre los 93 establecimientos que hoy existen, la mayor concentración de la oferta se da para el título de Perito Comercial Especializado en Administración de Empresas (ofrecida en 31 establecimientos), siguiendo con el de Perito Auxiliar en Informática (en 12 CENS), Perito Comercial Especializado en Administración Pública (en 11 CENS) y Perito Auxiliar en Sistemas Administrativos (en nueve CENS).

En otro rango se encuentran los títulos de Bachiller con Orientación en Salud y el de Perito Comercial Especializado en Técnicas Bancarias e Impositivas (en siete y cinco CENS respectivamente), y en menor medida, orientaciones (categorizadas como otras), como trabajo e higiene, turismo, gastronomía, relaciones humanas, cooperativas Mutuales y/o Sociales, instalaciones domiciliarias, tecnologías del seguro que se concentran solo en dos establecimientos.

Finalmente hay una serie de orientaciones, algunas de reciente creación, concentradas en un solo establecimiento: recursos naturales, higiene y seguridad industrial, comercialización y publicidad; telecomunicaciones; costos; acción social, administración portuaria; aduanas; administración legislativa; electromecánica; producción y dirección integral y realización TV (Grafico 2). El abordaje de estas orientaciones, su relevancia curricular y en relación con el mundo del trabajo forma parte de la investigación actualmente en curso.

Es notoria la influencia que tuvo en los CENS la orientación vinculada con el sector de la administración y el comercio. En la última década, si bien persistió el enfoque basado en la administración, se crearon nuevas orientaciones (una por establecimiento), en Construcción e Instalaciones domiciliarias, en Cooperativas Mutuales y/o Sociales, en Medios de Comunicación Social y en Desarrollo de las Comunidades, como parte de una política de intento de adecuación a los contextos de época. Si bien la orientación en administración de empresas decreció en un 12% aproximadamente, se concentran junto con informática y administración pública, en un porcentaje significativo (60%) de establecimientos. No obstante, y de acuerdo a la percepción de los directivos entrevistados, las especialidades en Salud, Gastronomía y Turismo, serían los campos de conocimiento que resultan más atractivos para los alumnos y con mayor demanda laboral.

Gráfico 2. Distribución de las orientaciones en los (CENS). Año 2011.



Fuente: Elaboración propia en base a datos suministrados por la Dirección de Educación del Adulto y el Adolescente (DEAA), Gerencia Operativa de Investigación y Estadística (GOIyE), Dirección General de Evaluación de la Calidad Educativa (DGECE), Ministerio de Educación. GCBA

Un dato distintivo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, es que desde los últimos veinte años se están implementando cambios para la modalidad que pretenden flexibilizar la oferta adecuándola a las necesidades de la vida del adulto, como el sistema de equivalencias y consejo de CENS (Res.349/94), cuatrimestralización (Res.1592/02); promoción por asignatura, condición de alumno libre, cursado de asignatura en otro CENS y/o a través del Programa Adultos 2000 (Res.98/07); régimen agosto-agosto (cuyo primer cuatrimestre es de agosto a diciembre y el segundo inicia en marzo).

Dichos cambios han puesto en tensión algunos rasgos propios del formato institucional clásico en el intento de alterar la progresión lineal prevista por el sistema que propone trayectorias “teóricas” para todos los estudiantes en basados en los tiempos de aprendizaje marcados por una periodización estándar (Terigi, F., 2008). A su vez pretendieron modificar la estructura organizacional de los CENS, los cuales a partir del cierre de la DINEA y la transferencia de los servicios educativos nacionales a las provincias (Ley N°24.049 de 1991), asimilaron lógicas de funcionamiento propias de la escuela secundaria común, dando lugar a un proceso de escolarización que dejó atrás algunos de los rasgos de una propuesta educativa específica para adultos.

Estas modificaciones de la flexibilización del formato del CENS alcanzan a solo un porcentaje limitado de la oferta, entre los cuales se cuentan treinta y cinco Centros (37%) que tienen aprobación por asignatura, y cuatro (4,3%) que funcionan solo con régimen cuatrimestral y tienen dos momentos

de inscripción en el año (en más casos los establecimientos combinan materias de cursado cuatrimestral con las de cursado anual). Lo que se observa en el estudio realizado con directivos es que persistiría en los CENS el formato tradicional de la escuela secundaria, con escasa incidencia de estas nuevas regulaciones curriculares. La mayoría de los directivos de los CENS entrevistados plantearon críticas a las propuestas de organización que flexibilizan el currículum. Su percepción es que algunas innovaciones como la cuatrimestralización de materias y la aprobación por asignatura junto a su sistema de correlatividades -el cual permite cursar materias sin la aprobación de correlativas anteriores- no darían el resultado esperado por la dificultad que tendrían los estudiantes de la modalidad para adecuarse a instancias de aprendizaje de mayor autonomía en el proyecto de estudio.

“Por asignatura no sirve. Yo estuve en uno por asignatura, y no sirve porque lo hacen por ciclos. Ni se enteran que es por asignatura; ¡lo hacen por ciclo! (...) Yo dejaría todo como está! (...) De marzo a octubre nos conocemos todos (...) En el cuatrimestral tenes una contra (...) pero son 4 meses para que se forme el grupo (...) Hay mucha gente acá que no abandona porque congenió con el grupo (...) ¡Esa riqueza no la podemos perder! En cambio con la resolución 98 viene uno que te cursa acá, y te cursa allá, que pueden cursar en varios CENS a la vez, y entonces no son de ninguno...” (Directivo)

Actualmente los CENS se encuentran ante el desafío de las nuevas políticas acordadas en el Consejo Federal de Educación (encuadradas en sus Res.87/09 y 118/2010¹², y en el Plan Nacional de Educación Obligatoria y Formación Docente 2012-2016, Res.188/12), los cuales exigen procesos de transformación curricular y pedagógica para los próximos cuatro años, con el fin de readecuar la oferta a las necesidades del contexto de época. Se pretende un criterio modular para el currículum que garantice la movilidad y trayectorias continuas de jóvenes y adultos en el territorio federal, la ampliación de la vinculación entre educación, trabajo, producción y contexto local; y una serie de cambios en la organización institucional de la secundaria de adultos centrados en una mayor flexibilidad y apertura en el sistema educativo en general, y autonomía de las organizaciones, de los docentes y de los sujetos pedagógicos, en vistas a diseñar alternativas organizacionales con nuevas combinaciones de las categorías de espacio y tiempo.

¿Cómo se podrían configurar estas aperturas y mayores niveles de articulación del CENS a otras instituciones educativas? ¿Es factible en las actuales condiciones institucionales? ¿Cómo abordar la gestión curricular en estos procesos de articulación o vinculación? Sin dudas es un proceso que implica flexibilizar el formato institucional y que amerita procesos de trabajo de formación y acompañamiento de estas instituciones. Algunas experiencias de los CENS van mostrando ciertos niveles de integración con Centros de Formación Profesional (CFP) que van más allá de compartir espacios y/o recursos, e implican instancias de articulación curricular. No obstante, dicho proceso es aún muy incipiente a nivel institucional y de baja escala. Al respecto, es necesario resaltar la experiencia del CENS de la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UOCRA) (con inicio en 2007) con un plan de estudio para la especialidad de Construcciones e instalaciones

¹² La resolución 87/09 del CFE es el documento base que recupera las problemáticas de la educación de jóvenes y adultos de acuerdo a las consideraciones de la Ley de Educación Nacional. La resolución 118/10 del CFE es el marco legal que prescribe los aspectos estructurales del currículum para la EPJA, de acuerdo a los criterios y objetivos para la modalidad indicados en la Ley de Educación Nacional y en la resolución 87/09 del CFE. Establece los plazos para estas adecuaciones en las distintas jurisdicciones del país.

domiciliarias, que integra la formación específica que brinda el gremio en los cursos de formación profesional, de manera articulada con los contenidos de las materias de la formación general.

A MODO DE REFLEXIÓN FINAL

Sin duda presenciamos un cambio de época, en el que la educación de jóvenes y adultos vuelve a estar en la agenda de políticas educativas centradas en garantizar mayor inclusión y terminalidad de los estudios secundarios. La investigación desarrollada a partir de fuentes censales, relevamientos de matrícula, y del trabajo de entrevistas con diferentes actores de la gestión educativa de los CENS da cuenta, junto con estudios ya realizados en años anteriores (2008 a 2010), que la situación de la oferta destinada a jóvenes y adultos en la Ciudad de Buenos Aires presenta desde décadas atrás, fragmentación interna, deterioro de condiciones institucionales y necesidad de rejerarquización pedagógica de sus equipos directivos y docentes.

A través de este estudio se recuperan algunas problemáticas centrales vinculadas con el perfil de la población (la identidad y las trayectorias escolares de la matrícula que transita por estos establecimientos), la demanda potencial, y los alcances de la oferta y su cobertura, así como de la gestión curricular. De acuerdo al último Censo Nacional de Población, en la Ciudad existen más de 500.000 jóvenes y adultos (21,5%) con más de 18 años, con primaria completa o secundaria incompleta, que no asisten a ninguna oferta del sistema educativo. La cobertura del sistema educativo para esta franja de población mantiene aún una significativa brecha.

Considerando la matrícula total de CENS, planes de 4 años y Adultos 2000 a 2011, (lo cual reúne un total de 41.175 jóvenes y adultos), y sin incluir la matrícula de FinEs 1 y 2, en la ciudad se estaría cubriendo una franja limitada en relación con este universo potencial de jóvenes y adultos que actualmente no asisten a la escuela

La desigualdad educativa se agudiza en ciertas comunas de la ciudad, siendo la población de zona sur (Comunas 4 y 8) la que presenta mayores necesidades, por su exclusión social y geográfica, de acceder a ofertas que les permita finalizar los estudios secundarios. Sin embargo, la ubicación de la oferta de CENS se concentra casi en un 50% en las comunas del centro de la ciudad (Comunas 1 y 3).

Por otra parte, el progresivo aumento de población joven en la matrícula se agudiza en los CENS que están ubicados en la zona sur, cercanos o circundantes a barrios precarios/villas miserias. Este proceso deriva en cierta medida en un cambio en la tradicional función social de los CENS en torno a la terminalidad, centrándose ahora también en la contención, cuidado y apoyo de los adolescentes y jóvenes en su vida afectiva, social y educativa.

Como se ha visto, la propuesta curricular de CENS tuvo diferentes modificaciones con el fin de readecuar la oferta que había perdido ciertos rasgos de su especificidad a las necesidades de la vida del adulto. Las búsquedas por flexibilizar su modelo organizacional, distanciándose del formato más escolarizado, tendrían otros límites enmarcados no solo en las propuestas organizativas que la mayoría de los establecimientos mantienen, en lo que hace a la estructura graduada y por ciclo, propia del modelo fundacional de la escuela secundaria. También, la mayoría de los actores indagados considera que las propuestas de organización curricular flexible, basadas en el principio de autonomía del estudiante, chocan con las características del tipo de sujeto que asiste a esta oferta. Asimismo son muy escasas las experiencias de articulación de CENS con otras ofertas educativas.

La investigación tiene en este campo educativo deudas pendientes. Por una parte, es necesario comprender mejor en un sentido cuantitativo y cualitativo a los actores que participan de la vida escolar (directivos, docentes, alumnos); las titulaciones (veintiséis) que se ofrecen a través de los CENS y el grado de validez respecto de los requerimientos del mercado de trabajo. También resultaría importante indagar en los procesos pedagógicos que se dan en las aulas; y explorar otros formatos destinados a la finalización de los estudios secundarios, como las propuestas del Programa FinEs; e iniciativas sociales que se expresan en los bachilleratos populares.

Estos temas entre otros, marcan una nueva agenda para la investigación, comprometida en reflexionar críticamente, construir puentes con la política pública y aportar a la mejora de las trayectorias educativas de los jóvenes y adultos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Elisalde, R. y Ampudia, M. (2006). *Movimientos sociales y escuelas populares de jóvenes y adultos. Notas sobre la construcción de un proyecto de educación popular*. Ponencia, Foro Mundial de Educación, Buenos Aires.

Gentili, P. y Sverdlick, I. (2008). *Movimientos sociales y derecho a la educación: cuatro estudios*. Buenos Aires: Fund. Laboratorio de Políticas Públicas.

Gluz, N. (2006). *La construcción socioeducativa del becario: la productividad simbólica de las políticas sociales en la educación media*. Buenos Aires: IIPE – UNESCO.

Hall, S. y Du Gay, P. (1996). *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.

Kessler, G. (2004). *Sociología del delito amateur*. Buenos Aires: Paidós.

Latapi, P. (1983). *Educación No Formal de Adultos en América Latina*. Santiago de Chile: OREAL-UNESCO.

Torres, C. (2008). Después de la tormenta neoliberal: la política educativa latinoamericana entre la crítica y la utopía. *Revista Iberoamericana de Educación* (48), 207 - 229.